

SARA BÚHO



La inercia
del silencio

SARA BÚHO



La inercia del silencio

© Sara Búho, 2019
Con ilustraciones de Laura Agustí

© Editorial Planeta, S. A., 2019
Lunwerg es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.
Avenida Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona
Calle Josefa Valcárcel, 42 - 28027 Madrid
lunwerg@lunwerg.com
www.lunwerg.com
www.facebook.com/lunwerg
<http://twitter.com/Lunwergfoto>

Primera edición: noviembre 2019
ISBN: 978-84-17858-51-3
Depósito legal: B. 20.506-2019
Imprime: Talleres Gráficos Soler

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

N I D O

A lo largo de mi vida	15
Suena «Esta vida loca»	17
Hay fotos que me hacen comprobar	18
Ella no soporta su tristeza.....	19
Mamá, ¿me traerás una sorpresa a la salida?	21
Quizás un amigo imaginario	22
Todas las noches abuela prepara	23
Desde que llegamos a casa de los abuelos	25
Vengo de estar callada	26
En la puerta de casa había un árbol.....	27
No era la playa.....	29
Sábanas de franela y una manta.....	30
No quería.....	31
¡HABLA! ¡DI ALGO!	32
Te he visto sacar todas tus cosas.....	33
Ojos verdes	34
No tengas miedo, mamá.....	35

S O M B R A

El camino al adiós es a veces confuso	37
Tus pupilas luminosas.....	38
Cuando tu memoria venga a buscarme.....	41
Todo lo que tienen de diferente dos noches.....	42
Tienes que aparecer imperceptible y preciso	43
No soy dueña de las espinas que brotan en mi piel.....	45
Viniste a buscarme	47
Qué incómodo es lo evidente	48
Tu abandono me va dejando sola	49
Lo que pasa con el pasado.....	51
Estabas lejos.....	52
Recuerda	55
El último poema que escribí para ti.....	56
La lluvia golpea la ventana	57
He quemado todos los disfraces	58
Vivo en un piso interior.....	59
No paran de llegar buenas noticias	60
Lo siento.....	61
Este es mi dolor	62

Í N D I C E

L U Z

Estaba callada.....	65	Eco	95
Me he enamorado de ti	66	A la vez que yo	96
Hoy he relamido mis lágrimas	67	Luchar contra uno mismo es agotador	97
Tengo miedo de enamorarme de ti.....	69	Dirás que nadie da lo que no tiene	99
No tengas miedo.....	70	Algo va mal	100
Confieso quererte de todas las formas	71	Echo de menos la luz.....	101
Mi cabeza está llena de tu aleteo.....	72	¿Sabes?	103
Paz en las manos	73	Me molesta la hipocresía de lo recatado	104
Hablemos claro.....	74	No es desapego lo que siento	105
Quizás la piel es sensible.....	75	Dos opciones: crear o destruirme.....	106
Sé que te quiero	76	Me proteges.....	107
¿Y tú? ¿Qué guardas bajo la armadura?	77	No sé vivir si no sé en quién confiar.....	108
Un incendio donde nada arde.....	78	Siempre entre el color y el blanco y negro... ..	109
Como un derrumbamiento en el espacio	79	El dolor no es piadoso	110
Vamos a echarle la culpa al domingo	80	Mataría por tener menos información.....	111
Quizás es ese instinto animal.....	81	Que te cuiden con ternura.....	112
La piel arañada.....	82	He vuelto a mí pero no soy yo	113
Ojalá te cumplas.....	83	La eternidad no nos pertenece.....	115
Un día me explicaste	84	He pensado en todo	116
Y mirarte mientras no me ves.....	85	Abuela. Abuelo.....	117
Tu mano está tendida	86	Todo va tan rápido.....	118
Devuélveme a casa	87	A los dieciséis.....	119
El mar está en calma	89	La vida me ha alejado de la superficie	121
Me encomiendo a la idea	91	Tengo una lucha conmigo misma	122
He ganado.....	93	Cuando el mundo.....	123
		Estamos a tiempo de no volver a estarlo.....	124
		Es triste, pero nadie te recuerda	125
		Mi fragilidad no forma parte de mi encanto	127
		A mi yo del futuro	129
		Me enfadé por quien fui.....	130
		Olvido es el recuerdo.....	131
		Quizás el amor.....	132
		Te entiendo en la tristeza	133
		Me he protegido tanto	135
		Necesitaba hablar	137

*Mamá, papá, abuelos.
Gracias por quedaros
a entender mis silencios.
Sois mi suerte.*

Os quise, os quiero y os querré.

*Algún día regalarás plumas a quienes no creyeron en tu vuelo.
La pena es que todos creerán
menos tú.*



Siempre he sido más de observar y callar, prestar atención desde la calma y acariciar el tiempo. El silencio nunca me ha molestado, siempre sentí que en parte estoy hecha de lo que todos callamos. De partículas de palabras no verbalizadas. De tiritas de palabras que no sirven. Pero el silencio es también una trampa: la incertidumbre de lo que no se dice te posee, te atrapa. El silencio, cuando te acompaña, es un virus que poco a poco te acaba descomponiendo hasta que ya no puedes más. *La inercia del silencio* es un lugar donde ni el movimiento ni la quietud tienen voz propia; donde tanto el amor como el desamor se intuyen. Un espacio donde cada sentimiento se hace inmenso y permanece para siempre en el cuerpo, atrapado como un pájaro que no puede volar. Lo que duele, lo que no se entiende, no deja espacio para lo que sana. Te quita poder, te empequeñece.

En estas páginas están guardadas las palabras de una niña que creció asustada, y las de la mujer que se atrevió a entender sus miedos hablando con ella.

Ahora, mientras escribo esto, un gato duerme sobre mi corazón; le proporciona calma. Qué ironía.

El vencejo es un ave que pasa la mayor parte de su vida en el aire.
Sus largas alas le dificultan volver a alzar el vuelo cuando cae al suelo.
El único modo que tiene de volver a volar es

dejarse caer

desde las alturas.

N I D O

A lo largo de mi vida he estado mucho tiempo sola, callada, en silencio. Con música, pero en silencio. Dicen que la soledad alimenta el mundo interior de las personas, pero creo que lo que realmente consigue es marchitarlas. Toda esta tristeza está camuflada porque lo que el resto ve es que eres una persona especial, diferente, rara. Y al final, eso es lo único que te queda: parecer especial.



Suena «Esta vida loca» y
ella llora junto a la ventana,
al lado del radiocasete.
Los niños juegan en el patio
pero no logro caerles bien,
creo que notan mi desconcierto
y les da miedo.
A veces me insultan,
otras simplemente me dejan estar.
Suena «Esta vida loca» y
no sé cuánto hace que se separaron.
Poco, muy poco, seguro.
Suena «Esta vida loca» una y otra vez
y poco a poco dejo de reconocer
cada rincón de ese hogar
que parecía no serlo más.
Mis peluches siguen adornando sus espacios,
todas las muñecas ordenadas meticulosamente
dejan de parecerme bonitas.
Todo parece ensombrecido.
Tengo la aprobación de las niñas mayores,
pero eso no hace que me sienta menos sola.
Suena «Esta vida loca» y
ella sigue llorando junto a la ventana.
Mis primeros recuerdos nítidos
son observando la tristeza.

Hay fotos que me hacen comprobar
que, siendo niña, a veces fui feliz.
Cada cumpleaños era una fiesta
y pienso en lo injusto que es
que yo no logre visualizar esos momentos.
Globos, risas, disfraces.
En la mayoría de las imágenes salgo muy seria,
creo que llevaba el silencio dentro
desde antes de nacer.
Pero en otras sonrío:
en la playa,
en la piscina,
con los abuelos,
vestida de gitana en la feria.
Todos parecen estar muy felices
de que yo exista.
Después de la separación,
todos parecen poner más esfuerzo aún en celebrarme.
Pero yo no sé qué celebro.
Recuerdo la apatía,
el no querer subirme a los columpios,
el no querer saltar por el tobogán,
el no querer estar con otros niños.
Cada vez tenía más miedos,
me escondía más.
Pero me subía al columpio,
saltaba del tobogán,
y jugaba con otros niños.
Fingía sin querer
buscando el modo de que todo
volviera a ser igual que antes
aunque no recordara exactamente cómo.

Ella no soporta su tristeza,
y a mí me da miedo.
Espero a oscuras
a que decida volver
y ya no grite,
 y ya no llore,
 y ya no sufra.



Mamá, ¿me traerás una sorpresa a la salida?
Ella besa mi frente y dulcemente asiente.
Es todo lo que podías hacer,
ahora lo sé.
Descubrimos a la vez
que el mundo no es aquel lugar cálido que nos prometieron.